



AÑO II - No. 1 / ENERO- FEBRERO 2009

---

## **OBRA Y LEGADO DEL COMPOSITOR BENJAMÍN GUTIÉRREZ: APUNTES SOBRE EL CONCIERTO PARA VIOLÍN Y ORQUESTA**

**Por Erasmo Solerti Aguilar**

[esolerti@hotmail.com](mailto:esolerti@hotmail.com)

---

Gracias a sus estudios en composición, Benjamín Gutiérrez es uno de los primeros en desarrollar y componer música con un nuevo lenguaje contemporáneo dentro del ambiente costarricense. Decimos contemporáneo, no por su modernidad y su posición en una época específica, sino por el discurso musical que empezó a desarrollar a diferencia de otros compositores. Precisamente por esta razón, se puede afirmar que el compositor costarricense permitió la ampliación del lenguaje sonoro musical en el país. Por otro lado, al igual que el compositor Bernal Flores, Gutiérrez se dedicó a la pedagogía y este fue uno de los aspectos relevantes en su vida, lo que marcó un avance significativo dentro del quehacer musical costarricense, pero su trascendencia está más claramente definida por su labor como compositor.

Benjamín Gutiérrez generó un estilo postromántico en el país, y precisamente una de las primeras muestras de este estilo es el *Concierto para violín y orquesta*; de ahí su relevancia. De acuerdo a las fuentes consultadas, así como las entrevistas realizadas, no se encuentran datos de que en Costa Rica alguien haya compuesto previamente un concierto para violín. Por este motivo, esta obra es de suma importancia en el desarrollo del campo musical de nuestro país, porque produce un primer punto de referencia en este género musical.

Una manera de evidenciar el impacto de esta obra, se ve reflejado en las varias oportunidades en que la Orquesta Sinfónica Nacional la ha programado dentro de sus conciertos. La suerte que ha tenido la obra se ve reflejada en la calidad musical y la

manera en que se ha logrado insertar este discurso musical en el público, tanto dentro del campo musical costarricense, como en el extranjero.



### **Semblanza del compositor**

Benjamín Gutiérrez nació en Guadalupe, San José, Costa Rica, y comenzó sus estudios musicales a muy temprana edad con su abuela materna.<sup>1</sup> En 1953 ingresó al Conservatorio Nacional, y en 1955 continuó en el Conservatorio Nacional de Música de Guatemala, gracias a una beca otorgada por ese país. Realizó sus estudios para alcanzar el grado de *Master of Music* en *New England Conservatory*, Estados Unidos. También estudió en Aspen, Colorado, donde tuvo la oportunidad de llevar clases con el compositor Darius Milhaud. Posteriormente, gracias a una beca del Instituto Torcuato di Tella, continuó perfeccionándose en Argentina, con el compositor Alberto Ginastera.

Dicho período de estudio, para el compositor resultó muy significativo en su formación artística, no sólo por la influencia de la música latinoamericana, sino también por el contacto que el medio artístico le ofreció con grandes músicos del momento. Benjamín Gutiérrez no sólo se ha destacado como compositor, sino también como docente. Ha sido profesor de música y composición en las siguientes instituciones: el Conservatorio Nacional y la Facultad de Educación de la Universidad

de Costa Rica, el Conservatorio de Castella y la Escuela Superior de Música. De 1972 a 1975 fue director de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica y también ha sido Subdirector de la Orquesta Sinfónica Nacional.

## **Discurso musical de Benjamín Gutiérrez**

Según Bernal Flores, el compositor es un exponente del estilo moderno, porque explora técnicas propias del siglo XX.<sup>2</sup> Para este autor, Benjamín Gutiérrez posee un estilo contemporáneo romántico, ya que la orquestación de sus obras es firme y utiliza una armonía disonante sin extremos, donde lo tonal, aparece libremente ensombrecido por acordes disonantes, lo que evidencia también una influencia de la politonalidad.

Según Flores, Benjamín Gutiérrez podría haber trazado en su carrera dos caminos: la consolidación de su estilo romántico moderno, o bien, la búsqueda de la música experimental, electrónica, concreta o aleatoria, entre otros recursos.<sup>3</sup> Al comparar el proceso que existe entre dos obras del mismo género de Benjamín Gutiérrez, como lo son el *Concierto para violín* (1963) y el *Concierto de viola* (1983), parece establecerse la primera opción dictada por Flores, de una forma no tan estricta. El discurso musical de Benjamín Gutiérrez se enmarca más dentro de lo postromántico, o como lo define Flores, un discurso romántico moderno. Esto le permitió experimentar musicalmente en la década de 1970, pero no con los procesos que el Flores auguraba, mucho menos con la dodecafonía, lo electrónico, o lo aleatorio.

Al establecer una comparación con el *Concierto para violín*, el lenguaje de Gutiérrez sigue manteniendo la postura romántica en el *Concierto para viola*, porque a pesar de que es una pieza que utiliza motivos indígenas igualmente desarrolla la modalidad y la politonalidad de una forma más densa. El discurso musical en el compositor, con estas dos obras de veinte años de diferencia, permite advertir una evolución y madurez de un mismo estilo de composición. Por lo tanto, la consolidación del lenguaje sonoro de este compositor se dirige hacia a la experimentación tonal, sin alejarse exageradamente de los parámetros tradicionales o formales, y es prácticamente constante, por lo menos, en sus composiciones para instrumentos de cuerda.

Para Benjamín Gutiérrez, su discurso musical se desarrolló gracias al contacto y motivación con los músicos que lo rodearon. Precisamente, el *Concierto para violín* fue dedicado al violinista Walter Field, y el *Concierto para viola*, al violista William Schuck. Asimismo, se puede trazar una estrecha relación de los músicos que motivaron al compositor en su lenguaje con las piezas de cámara. Por ejemplo, la *Habanera* para

violín y piano de 1960, dedicada al Dúo Cabezas-Caggiano, el *Dúo Concertante* para violín y piano, así como la *Toccatina* para violín y cello, datan de la década de 1970, y ambas fueron dedicadas al violinista Jan Dobrzewski. Por último, el *Preludio y Danza de la Pena Negra*, arreglo de 1992 para violín y piano, fue dedicado a la violinista María Lourdes Lobo.

## **El Concierto para violín y orquesta: historia y legado**

El *Concierto para violín y orquesta* es una obra temprana.<sup>4</sup> En 1957 Benjamín Gutiérrez había compuesto la Ópera *Marianela* en tres actos, basada en la novela de Pérez Galdós, la cual fue estrenada en el Teatro Nacional, y que alcanzó gran éxito dentro de la producción del compositor. Esta obra le hizo merecedor de una beca por el Instituto Internacional de Educación, donde se fue a estudiar a los Estados Unidos. Es esta época en la que el compositor se encontraba estudiando en Estados Unidos, y se sentía muy motivado por la música de Brahms, Stravinsky y Bartók. Dentro de ese proceso de aprendizaje, tuvo que estudiar y componer en el estilo dodecafónico, lo que le generó un gran choque.

El *Concierto para violín* fue compuesto en Costa Rica, al regreso de Boston, cerca del año 1962. Según el compositor, la obra representa la búsqueda de un propio lenguaje, como reacción a las técnicas dodecafónicas impuestas. De esa época, la década de 1960, datan también la *Pavana* para orquesta de cuerdas y el *Preludio sinfónico*, que fue estrenado en 1962 en el Teatro Nacional, por el Maestro Hugo Mariani y la Orquesta Sinfónica Nacional. Como se ha dicho anteriormente, una motivación directa para la composición del *Concierto para violín*, fue el contacto con el violinista Walter Field. Después del regreso de los Estados Unidos, el compositor sentía gran admiración por el músico, lo que lo impulsó a componer la obra e inclusive, dedicársela.

El *Concierto para violín y orquesta* fue estrenado en 1963, en el Teatro Nacional, con la participación de la Orquesta Sinfónica Nacional, bajo la batuta de Hugo Mariani. Según el compositor, el violinista Walter Field interpretó el concierto de memoria, aspecto que le llenó de gran admiración y respeto. Gracias a la composición del *Concierto para violín*, así como también su *Réquiem*, el compositor obtuvo una beca en Argentina, esta vez para especializarse en composición y orquestación. Entre los años 1965 y 1966, recibió clases con el famoso compositor Alberto Ginastera.

A raíz de la muerte del director Hugo Mariani en 1966, se contrató al año siguiente, al guatemalteco Ricardo del Carmen para ser el nuevo director de la Orquesta Sinfónica Nacional. Gracias a este vínculo, se hizo una propuesta de

invitación alrededor de 1968 para tocar la obra en El Salvador. Según Gutiérrez, el violinista Walter Field por situaciones personales, no pudo participar en la gira, y posteriormente no volvió a tocar esta obra, lo que generó por largo tiempo, un olvido del *Concierto para violín* dentro del ambiente musical costarricense.

Debido a la reforma de la Orquesta Sinfónica Nacional (hoy en día OSN), en 1971 vino a Costa Rica el violinista francés Jan Dobrzewski, quien entró en contacto con Benjamín Gutiérrez, y se interesó por sus piezas. La situación política y económica en el país, para la década de 1970, fue realmente crítica, y se reflejó en los procesos artísticos, específicamente en el musical. El *Concierto para violín* se intentó montar en 1975, sin éxito. El compositor se vio obligado a realizar una versión para violín y banda, ya que la situación de la orquesta, y principalmente las cuerdas, era precaria. La intención era que la agrupación de vientos le sirviera de plataforma al violinista, por lo menos, para poder escuchar la pieza de alguna forma. No fue sino hasta 1977, que Dobrzewski interpretó la obra en la Sala Magna del Liceo de Heredia, bajo la dirección de German Alvarado y la Orquesta Sinfónica de Heredia. Poco tiempo después, Dobrzewski se fue del país y estrenó con éxito la obra en Centroamérica y Europa.<sup>5</sup>

Tiempo después, el *Concierto para violín* volvió al silencio hasta finales de la década de 1990, en la Temporada de 1998 de la OSN, que se programó de nuevo, esta vez en manos del actual concertino de la orquesta José Aurelio Castillo, bajo la batuta del director titular de ese entonces, Irwin Hoffman. En el 2003, otro violinista costarricense, Mauricio Álvarez, incluyó el primer movimiento de la obra, dentro de su recital de grado en la Universidad Nacional a Distancia. El músico Fabián Ocampo fue el que realizó la reducción para violín y piano para dicha ocasión, bajo el consentimiento del propio compositor.

La última versión ejecutada en Costa Rica fue en el año 2006, donde se volvió a programar con la OSN, bajo la dirección del director invitado Cyrus Ginwala y la participación del violinista puertorriqueño Narciso Figueroa. En el extranjero, *Concierto para violín* y orquesta de Benjamín Gutiérrez formó parte del programa que ejecutó la Washburn Symphony (Topeka, Kansas) el 2 de mayo del 2008. La orquesta estuvo bajo la batuta de su director titular, el costarricense Norman Gamboa, y contó con la participación del violinista Michael Darcy como solista.

El *Concierto para Violín* de Benjamín Gutiérrez, es un concierto que ha sido programado dos veces en temporadas oficiales de la OSN, lo que representa para efectos de este artículo, un buen indicativo de que la pieza ha generado una respuesta entusiasta por parte de los músicos y el público costarricense. El poco éxito que tuvo en un principio, según el compositor, se debió a la falta de interés de parte de los

músicos, pero es evidente, al estudiar la situación general de Costa Rica, que influyeron directamente los problemas institucionales, políticos y económicos por los que estaba atravesando el país, para que el desarrollo del campo musical se viera de cierta forma paralizado.

Para Benjamín Gutiérrez es una dicha que, poco a poco, se vaya eliminando la timidez por la música contemporánea y por nuestra propia música costarricense, ya que el repertorio que comúnmente ejecutan las orquestas, es predominantemente europeo, lo que también ha permitido que la música contemporánea se opaque y no suene en las salas de conciertos.

Además del *Concierto para violín*, Benjamín Gutiérrez ha escrito otras obras para instrumentos solistas. Entre esos, un *Concierto para clarinete y orquesta*, estrenado por el clarinetista Epifanio Sánchez, un *Concierto para piano y orquesta* estrenado por el mismo compositor. Por último, el *Concierto para viola y orquesta* que data de 1983 y fue estrenado por el director Agustín Culler y la OSN, con la participación del violista William Schuck, al cual fue dedicado.

### **Características musicales del *Concierto para violín y orquesta***

La obra posee una estructura formal, un discurso tonal y un gran lirismo. Está escrito en tres movimientos, para violín solista y orquesta completa. Según el propio compositor, posee una estructura en forma de arco (ABA), en la cual, el movimiento lento, juega el papel de sección central y el tema principal, retorna al final como recapitulación. Por tales características, se puede deducir que el *Concierto para violín*, está estructurado en la forma concertino. Además, utiliza una armonía y construcción melódica modal, donde los cromatismos y los elementos de politonalidad son establecidos para generar cierta tensión.

Como se expuso anteriormente, el tema del primer movimiento vuelve a aparecer en el último. La cadenza del solista tiene lugar en dicha recapitulación. Benjamín Gutiérrez no se extendió demasiado en ella, con la intención de incentivar a que los mismos violinistas escribieran sus propias versiones para la cadenza. En cuanto a las versiones, la propuesta de cadenza del violinista Jan Dobrzewski es, por ejemplo, un estilo más disonante y un lenguaje más avanzado que el utilizado por el compositor. Hasta el momento, solo el propio violinista francés la ha interpretado. Tanto el violinista Walter Field, el concertino José Aurelio Castillo, así como también el solista Narciso Figueroa, han interpretado la versión modificada por Benjamín Gutiérrez.

El tema del inicio está construido de tres notas sol, que se repiten insistentemente, cada vez presentándose por disminución rítmica. Dicho tema, es técnicamente complicado para el violín, porque los intervalos escogidos en las octavas, desencadenan un inesperado y dramático giro cromático. Al sentir gran empatía por la música modal, Benjamín Gutiérrez escoge para el segundo tema un sensible canto dórico (la menor, con fa sostenido, pero sin el sol sostenido). De no ser por ese segundo tema, el sentimiento de la obra tendría un carácter muy determinado, y bastante desesperanzador, en palabras del propio compositor, reflejo de un período donde existía una lucha con el ambiente musical de su época. Asimismo, esta obra es una respuesta a las propuestas contemporáneas musicales y uno de los primeros enfrentamientos musicales que se dieron en Costa Rica con este tipo de lenguaje.

---

#### NOTAS

<sup>1</sup> Bernal Flores, *La Música en Costa Rica* (San José: Editorial Costa Rica, 1978), 136.

<sup>2</sup> Flores, *La Música en Costa Rica*, 137.

<sup>3</sup> Flores, 137.

<sup>4</sup> Los datos de este artículo fueron desarrollados en base a la entrevista realizada al propio compositor, el día lunes 12 de mayo de 2008, en la Oficina de la Dirección Nacional de Bandas, en Guadalupe.

<sup>5</sup> Este violinista le ha dado reconocimiento a la obra del compositor, debido a su interés por revelar el repertorio latinoamericano en otros países. Inclusive, Dobrzewski compuso una pieza para violín solo llamada *Hommage à Benjamín Gutiérrez*.

---

#### FUENTES

Barquero, Zamira; Cabezas, Esteban. *Catálogo de manuscritos e impresos*. San José: Escuela de Artes Musicales, Universidad de Costa Rica, 2002.

Casares Rodicio, Emilio. *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 2002. 10 Vol.

Duarte, Gerardo y Mora, Eddie (Editores). Partitura: *Antología para violín y piano*. San José: Escuela de Artes Musicales, Universidad de Costa Rica, 1995. 2 Vol.

Flores, Bernal. *La Música en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1978.

Molina Jiménez, Iván. *Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX*. Serie Cuadernos de historia de las instituciones de Costa Rica, 11. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2003

---

Mora, Eddie. "Breve vistazo a la música de concierto en Costa Rica". En: *Revista Forja, Semanario Universidad*. [En línea]. Disponible: <http://www.semanario.ucr.ac.cr> [Accedido: viernes 27 de junio de 2008]

Ulloa Barrenechea, Ricardo. *La música y sus secretos*. San José: Editorial Costa Rica, 1981.

Vargas Cullel, María Clara. *De las fanfarrias a las salas de concierto: Música en Costa Rica, 1840-1940*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2004.

Volio Jiménez, María; Chain Barbot, José. *Compendio de Educación Musical*. San José: Gráfica Pipa, 1983.

#### **Sitios consultados en Internet:**

<http://www.benjamin Gutierrez.com/biografia.html> [Accedido: 19 de mayo de 2008]

<http://www.benjamin-gutierrez-saenz.inspiriart.com/WELCOME.html> [Accedido: 26 de junio de 2008]

<http://www.laretreta.net/0102/noticias.html> [Accedido: 16 de junio de 2008]

[http://www.mcjdcg.go.cr/magon/benjamin\\_gutierrez\\_2000.html](http://www.mcjdcg.go.cr/magon/benjamin_gutierrez_2000.html) [Accedido: 19 de mayo de 2008]

[http://www.nacion.com/ln\\_ee/ESPECIALES/siglo/siglo12/siglo16.html](http://www.nacion.com/ln_ee/ESPECIALES/siglo/siglo12/siglo16.html) [Accedido: 2 de junio de 2008]

<http://www.prensalibre.co.cr/2007/enero/23/abanico04.php> [Accedido: 26 de junio de 2008]

---

**ERASMO SOLERTI** es violinista y profesor en la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica.

Como citar este artículo:

**SOLERTI, Erasmo: "Obra y legado del compositor Benjamín Gutiérrez: apuntes sobre el Concierto para violín y orquesta", en LA RETRETA, AÑO II, Nº 1, Enero-Febrero, San José de Costa Rica, 2009. ISSN: 1659-3510. Accesible: <<http://www.laretreta.net/0201/conciertoparaviolin.pdf>>**